

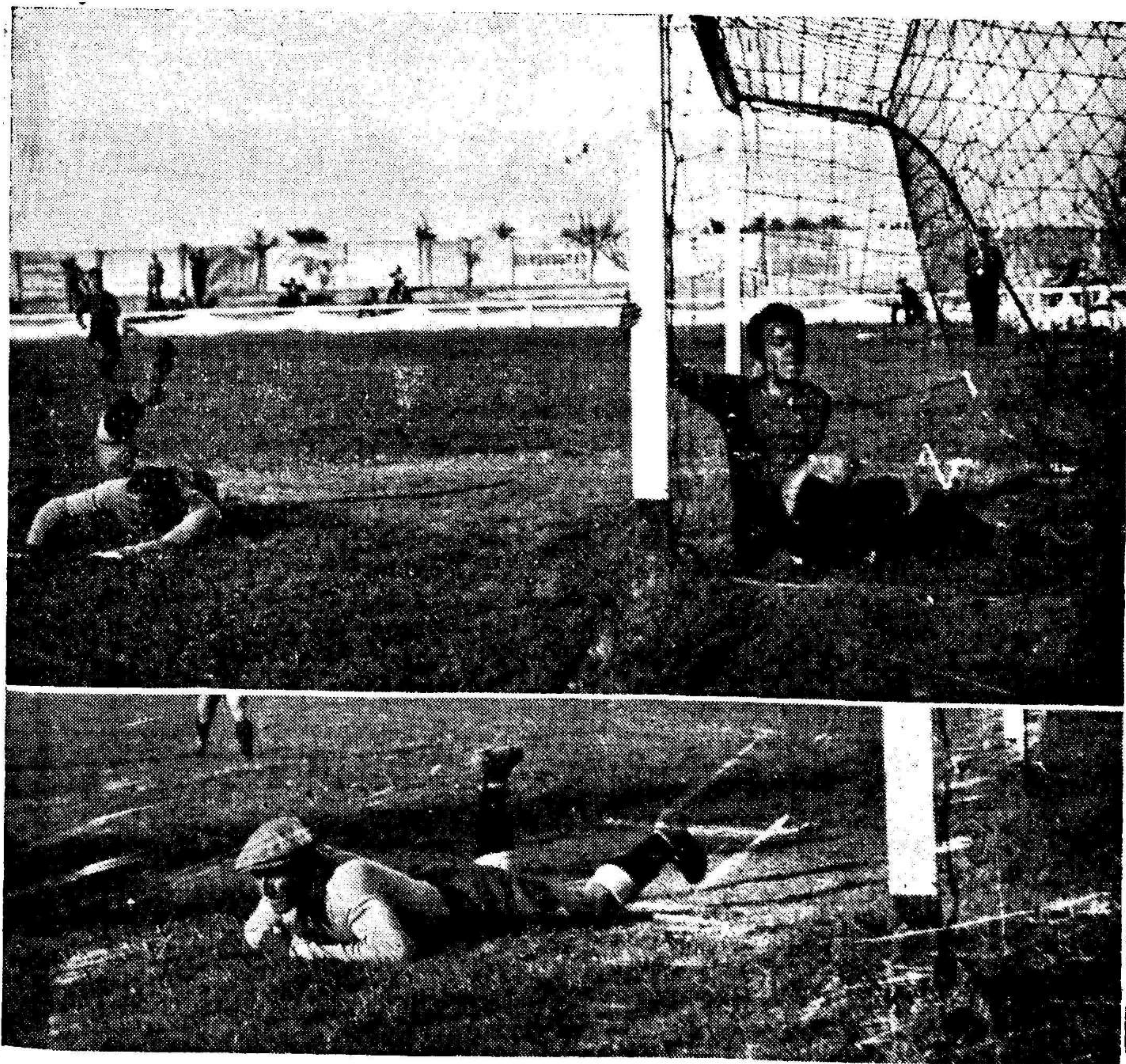
MURCIA DEPORTIVA

Núm. 546

Lunes 13 de Mayo de 1935

25 Cts.

AYER, EN LA CONDOMINA



*Arriba: Una jugada que pudo ser goal, pero que no lo fué por llegar Julio tarde al remate.
Abajo: El «plongeón» de Vidal, el guardameta del Levante, no puede evitar el primer goal del Murcia.-- (Fotos Herrero)*

Reservado para

AUTOMOVILES

CITROËN

JOSE DE LA PLAZA

López Paigcerver 10 y 18 MURCIA Teléfono, 2504

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español.

Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortada sensación de bienestar. CALIENTA - REGENERA AMBIENTES - CURA DISNEA - PERFUMA - HIGIENIZA - DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA-DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche de 100 Exhaladores WOLFF: 25, 50 ptas. franco portes Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

R. MARTZ. Apartado Co. Central 935 Madrid (España) M. Heros, 81 1.º der.º

La Papelera Murciana

LIBRERÍA, IMPRENTA Y PAPELERÍA
OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO
Platería, 71.-MURCIA

ALMACÉN DE MADERAS
Y SERRERÍA MECÁNICA

ANTONIO PÉREZ LUCAS

SANTA TERESA. 1

El acontecimiento motorista
del año

EL NUEVO



de 4 y 8 cilindros

Motor intercambiable

Puede Vd. verlos en los
Salones de Exposición

DE LA

AGENCIA OFICIAL EN MURCIA

José Viudes Guirao

CAPUCHINAS, 8

Teléfono 2643

COMENTARIOS

La importancia de la victoria española

por Manuel Rosón

Ha sido tan extraordinario el éxito del fútbol español frente al representado por la magnífica técnica alemana que nos creemos en la obligación de recalcar de un modo especial esta gran victoria, que ha de repercutir de un modo altamente beneficioso en favor del concepto elevadísimo que ya existe en todo el mundo acerca de la calidad de nuestro juego.

Los españoles han vuelto a asombrar a propios y extraños con este triunfo formidable que iguala las no lejanas asombrosas actuaciones de Florencia, donde se reivindicó rotundamente una clase que había sido puesta en duda con excesiva precipitación por los dirigentes burocráticos de la FIFA.

No es probable que el aficionado deje de conceder al triunfo de Colonia la importancia que merece; pero queremos contribuir a la expansión de su entusiasmo recordando algunos datos que estimamos de interés.

Alemania era hasta el domingo, el país que con más rotundidad había acusado el progreso evidente que se manifiesta en casi todos los equipos continentales. Su actuación en el campeonato mundial, sus recientes victorias sobre Francia—en París—Bélgica—en Bruselas—Holanda—en Asterdán—e Irlanda, dentro del territorio alemán, este último, como toque posrtero de la preparación para el encuentro con España, colocaban a los judescos en franca preponderancia con relación a los españoles, los cuales en un exceso de optimismo acababan de empatar en Portugal después de una exhibición mediocre.

Alemania había cuidado tan solícitamente este partido contra España; había rodeado a sus jugadores de tan extraordinarios cuidados que bien puede decirse que el encuentro de Colonia constituía para ella una verdadera preocupación.

Se recluyó a los seleccionados, se les preparó con ese rígido criterio tan propio de la raza y en suma, se les inculcó la victoria con tan extraordinario celo que aún a los propios españoles nos parecía casi imposible destruir el perfecto mecanismo creado por estos nobles adversarios, en cuyo honor consideramos un deber consignar que han sabido perder mejor que otros han sabido ganar. Y no creemos que el lector nos desampare en la interpretación de este concepto.

Este gran fútbol español, tan desconcertante, pero tan consecuente en la incorporación de excepcionales victorias a su gloriosa tradición, ha causado una vez más el asombro general con esta victoria terminante sobre los magníficos jugadores alemanes cuya técnica pudieron apreciar quienes admiraron las actuaciones recientes del Nuremberg o, simplemente, quienes han seguido con atención el desarrollo de sus sorprendentes victorias internacionales. Es indudable —lo era mejor dicho— que nuestro juego atravesaba por un mal momento, pero después de este dos-uno obtenido con todos los merecimientos, no es posible sustraerse al optimismo ilimitado que depara ese extraordinario gran éxito.

No ocultó nadie en el decepcionante empate de Lisboa el



Cardona

Más de veinte mil personas acudieron el pasado jueves a recibir a los participantes en la I vuelta ciclista a España. El corredor español Cardona, vencedor en la etapa Valencia-Murcia, se adjudicó la Copa del Alcalde de Murcia. (Foto Herrero)

pesimismo que con relación al partido del domingo se produjo entonces. Y no creemos que ningún aficionado español—hagamos las honrosas excepciones de costumbre—esperase confirmar ante Alemania esa clase de juego que se evidenció tan rotundamente en Florencia, y que ante Francia, primero, y ante Portugal, después, no había logrado resplandecer con este fulgor de ahora.

El triunfo de Colonia constituye para España un éxito que, si bien inesperado, es la ratificación decisiva de la más aproximada concepción del juego inglés que se practica en Europa.

Permitásenos, pues, dar suelta a un optimismo sereno que consienta esperar confiadamente otros resultados halagueños ante el programa internacional que se esboza para la próxima temporada y en el que figuran encuentros contra la propia Alemania, Austria e Inglaterra.

No queremos terminar este ligero comentario sin expresar una gran satisfacción por la deportividad que ha demostrado el público alemán—80.000 espectadores—tan en contraposición con la observada durante la reciente competición mundial en la que ni fué abatido ni dominado el fútbol español.



Ayer, en Colonia

Ante 80.000 espectadores, España vence a Alemania por dos goals a uno

(Crónica telefónica de Fernando S. Monreal, enviado especial de «Noti-Sport»)

Colonia, 13. — Sinceramente hemos de declarar al comienzo de esta crónica, que, en contra de lo que teníamos, no nos ha embargado el pesimismo en las horas últimas que precedieron al partido. El match España-Alemania visto a distancia; ha resultado muy diferente a contemplarlo desde cerca. Desde Madrid al considerar la potencialidad del juego alemán, y el mejor ambiente que había de tener al desenvolverse en casa, coreado por un nacionalismo intenso, no creíamos que el partido nos pudiese ofrecer la menor esperanza. Ni en resultado ni en desarrollo. Aguardábamos un medio hostil para nuestros hombres desde que saltasen al terreno de juego del magnífico Stadium alemán.

Y en justicia, queremos consignar que nos hemos equivocado. Así ha ocurrido por fortuna. En vez de una decoración adversa, nos hemos hallado en un escenario que tenía mucho de favorable. El nacionalismo alemán, ha tenido el debido eco y reflejo en el nacionalismo español. No sabemos cuantos connacionales nuestros residen en Alemania. Pero estamos ciertos de que si nó todos, buen número de ellos, la memoria quizás, han creído un deber suyo para con la Patria, trasladarse desde los mas distanciados lugares a Colonia para ayudar con su presencia a sus compatriotas.

Colonia ha sido con motivo del primer España-Alemania, casi una ciudad española en feria, la nota de color la dieron durante la noche última y la mañana del partido. los miles de compatriotas que populaban por las calles y llenaban los establecimientos. Ha habido gran afluencia de forasteros extraordinaria. Como decimos, España; sus hijos en el extranjero han sabido hacer una manifestación de españolismo.

Júbilo y tiempo desapacible

El mal tiempo no ha impedido que los españoles venidos para estimular a sus compatriotas, recurrieran a todos los procedimientos para esterilizar su júbilo y su optimismo. Ni el día nublado ni el mucho frío que desde el sábado padecimos en Colonia les retrajo. Durante la noche y la mañana, infinidad de españoles recorrieron las calles de esta ciudad alemana, exteriorizando su optimismo y sus propósitos de que España fuese sentida por medio de canciones y algarabías. Por las calles vimos numerosos grupos de compatriotas entonando cánticos y vitoreando a España. El optimismo era expansivo y buen número de alemanes se añadían a estas comitivas en una verdadera confraternidad.

Don Amadeo y los Jugadores

Antes de salir para el campo, el seleccionador español don Amadeo Salazar, reunió en el hotel a los jugadores que se mostraban de por sí optimistas y les exhortó para que se esforzasen

en obtener la victoria. El seleccionador nacional hizo a nuestros jugadores una verdadera arenga. Su verbo fué cálido y su entusiasmo y afán de victoria, supo hacer que fuera compartido por los jugadores.

En el terreno de juego.—Un magnífico stadium

Al llegar al campo, al magnífico stadium de Colonia, el cielo está más claro que por la mañana en que nos amenazaba con lluvia. En cambio el frío lo seguimos sintiendo. La temperatura es muy baja.

La visión del campo nos produce viva admiración. Es seguramente este stadium alemán uno de los mejores que hemos visto en nuestras diferentes tournés por el extranjero, con fines futbolísticos.

hora antes de que el partido comience, —las 3 de la tarde, hora alemana— está plenamente repleto. 82.000 personas ocupan sus graderías. El espectáculo de la multitud, es magnífico. La misma impresión de satisfacción que tuvimos anoche y esta mañana al recorrer las calles de Colonia, la volvemos a gozar en el campo.

España se halla también aquí presente. Se han repartido más de 2.000 banderas de los colores españoles y nuestros compatriotas las flamean con entusiasmo.

En el campo, se encuentran las autoridades locales: El Alcalde de Colonia y el Ministro de Instrucción Pública alemán ocupan el palco de honor y con ellos, y en representación de nuestro Gobierno, se encuentra el Embajador español.

Jueces y equipo

De dirigir la contienda estaba encargado el afamado árbitro belga Mr. Langenus que fué ayudado en su labor por el colegiado español don Antonio Carcer y el alemán Sr. Warnmken.

Faltan cinco minutos para las tres, cuando sale al campo el equipo español que es acogido con grandes aplausos. Las dos bandas de música que amenizan el espectáculo, la de Colonia y una militar, entonan el himno Riego. Al rendir saludo nuestros jugadores ante la tribuna se repiten los aplausos.

Dos minutos más tarde, saltan al césped los jugadores alemanes. Ovación clamorosa y el himno alemán los saludan.

El equipo español viste jersey rojo y pantalón azul y los alemanes se cubren

con chaquetilla blanca con cuello rojo y pantalón negro.

Al sonar las tres, con puntualidad alemana, Mr. Langenus ordena formar a los equipos que lo hacen de esta forma:

ESPAÑA: Eizaguirre; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Muguerza, Lecue; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri y Gorostiza.

ALEMANIA: Buchloh; Janes, Busch; Gramlich, Musenberg, Bender; Lehener; Hohman, Rasselnbrg, Conen y Fath.

Elige España, y los alemanes fuerzan un un corner

La suerte favorece a España en el sorteo y Quincoces, que actúa de capitán de nuestro bando, escoge a favor de un ligero aire. De nuevo suena el himno Riego al comenzar el juego.

España fuerza un córner

En cuanto tienen ocasión los nuestros se lanzan al ataque, y a consecuencia de éste la defensa alemana cede córner. Gorostiza se encarga de botarlo y Lángara, que la recibe hace un magnífico remate de cabeza.

Lecue y Quincoces, se lesionan mutuamente

Se está jugando rápido, y el balón vuelve a trasladarse al terreno español. La situación no es nada clara. Una pelota se acerca a Eizaguirre con manifiesto peligro para su puerta.

Quincoces y Lecue van a despejarla con codicia. En la estirada no pueden evitar el encontronazo y caen al suelo lesionados, siendo retirados, sustituyéndoles Areso y Regueiro.

La puntería de Conen y la reaparición de los retirados

Con estas bajas los nuestros decaen moralmente.

De tal estado de ánimo, se aprovechan los alemanes que atacan más a fondo. No consignan avanzar demasiado en sus pretensiones. Sin embargo, su vanguardia se acerca a nuestro marco y presta la ocasión a que el formidable artillero que es Conen, nos de el primer dssgusto. A quince metros, recibe un pase de su delantero centro y sobre la marcha lanza un tiro escalofriante que sale alto por milímetros.

Un tiro de Ventolrá y una ocasión perdida por Regueiro

Como cabía esperar la reaparición del gran Quincoces y del formidable Lecue, produce su efecto. Las líneas españolas vuelven a afianzarse. Y el buen juego de la selección roja hace su aparición. En estos primeros momentos del match, la actuación de nuestros representantes nos gusta. Están jugando mucho más que en Lisboa. Su labor rápida y sus pases precisos. Además, a Dios gracias, tienen un corage que en

Contra las malas digestiones

El Antigastrálgico Maestro

De venta en las buenas Farmacias

AL PRECIO DE 6'45 PESETAS

Lumiari, aunque lo esperamos constantemente, no pudimos ver.

Sobre todo nuestra ala derecha es la más móvil, tanto porque por ella cargamos el juego, como por el entusiasmo y tesón de Ventolrá. Son frecuentes las veces que consigue burlar al medio que le vigila. En una de ellas gana mucho terreno y después de salvar al defensa izquierdo Teutón, suelta un tiro al ángulo que sale afuera por ir demasiado alto.

Esta emoción para el público alemán, tiene su compensación en una colada inmediata que Lecue permite al extremo derecha blanco. Su centro es rematado desde alguna distancia y sin resultado por Conen.

Eizaguirre saca entregando el balón a Mugerza que a su vez hace un magnífico cambio a Ventolrá. El catalán avanza rápido y centra preciso. El balón bota ante la portería alemana y es despejada tras unos momentos de indecisión sin que Luis Regueiro halla llegado a tiempo para rematarla. Ha sido una buena ocasión.

Alemania marca a los once minutos

Van once minutos de juego, cuando un cambio rápido del medio izquierda alemán, pone la pelota a los pies del mejor hombre de su vanguardia. El interior izquierda Conen, se hace con el balón y rápido lo cruza al ala derecha, al tiempo que él avanza sobre nuestra puerta. Lehner ha conseguido coger el esférico y después de deshacerse de Zabalo que va a su encuentro, centra. Conen que ha conseguido la posición adecuada, sin parar la pelota, la remata de un tiro cruzado emocionante. Choca la pelota en el larguero y después llega a la red. El tanto no se puede imputar a nuestro guardameta. No podía hacer gran cosa por evitarlo. Si acaso, una salida jugándose todo y plena exposición, hubiera podido ser su acción. El gol se hubiera producido a pesar de todo.

El heroísmo de Eizaguirre

Como es lógico, el tanto produce un entusiasmo desenfrenado entre el público. Numerosos brazos se estiran en las graderías en saludo a los atletas que representan en el campo a los colores nazis. También los jugadores teutones experimentan con el gol análogo entusiasmo. Y éste se experimenta en un nuevo ataque en tromba que encierra un peligro extraordinario para nuestra puerta.

También en esta ocasión nos llega por el extremo derecha alemán, que ha vuelto a deshacerse de la vigilancia de Zabalo y consigue después zafarse de la de Lecue. El segundo gol, lo tenemos realmente mascado. Y cuando hemos cerrado los ojos ante su inminencia, Eizaguirre hace su primera gran jugada de la tarde, arrojándose a los pies del exterior alemán con un arrojito extraordinario. Consigue contenerle y cazar el balón. Y los aplausos que iban a ser para aquel, los oye estruendosos, de verdadera admiración, nuestro canchero, que ha demostrado con su intervención, una valentía fuera de toda descripción.

Los españoles al ataque

Cualquier circunstancia vale en un encuentro de fútbol; pero los hechos nimios tienen mucha mayor trascendencia en los partidos internacionales. La moral de los jugadores sube o baja

a tono con los hechos directos o reflejos.

En la presente ocasión, la extraordinaria parada de Eizaguirre y el entusiasmo que en ella puso, había de influir lógicamente en el entusiasmo de sus compañeros. Así fué. De pie nuestro portero, sacó el balón y lo supo colocar a los pies de uno de nuestros medios. De éstos pasó a la vanguardia y ésta, por el centro, invadió el terreno de sus enemigos.

Fuó un avance fácil, de maestros, demostración de superioridad. Lángara quedó frente a Buchloh y con plena tranquilidad, lanzó un tiro fortísimo, digno de mejor suerte. A pesar de la distancia, el ovetense supo precisar. La pelota se estrelló contra el poste.

Alemania pasa a todas luces por un momento de desfallecimiento manifiesto. Los rojillos saben sacar provecho. Con tesón asedian a las protecciones de los nazis. Ventolrá sigue siendo uno de los inspiradores y hace un formidable centro. Lángara recibe la pelota, se la prepara y tira con energía. Va a kick. No es por mucho, pero no basta para consolarnos. Si la ocasión anterior de Regueiro era buena, esta no era menos mala. Empezamos a mordernos los dedos.

España presiona y pierde por tercera vez

Llevamos un cuarto de hora de juego. De ellos, los cinco minutos últimos nos han sido favorables. Ahora los alemanes vuelven a salir de su marasmo o decaimiento momentáneo y otra vez intentan atacar. Juegan rápidos y vuelven a dar a la contienda su tendencia. Consiguen llegar a nuestro terreno. Zabalo se ve apurado y tiene que ceder un nuevo corner. Lo sacan y el delantero centro lo remata echando el balón afuera.

A esta ofensiva, saben contestar nuestros rojos con otra no menos fugaz. Ahora el avance es por la izquierda que empieza a movilizarse. Gorostiza invade las posiciones alemanas y hace un centro abierto. Iraragorri, que llega al compás con su exterior, recoge el balón y remata de un buen tiro. El portero alemán ha de lanzarse en arriesgado plonjeón para detenerlo. Se nos va otra otra ocasión favorable; pero esta vez, no por imprecisión de los nuestros o mala suerte, sino por el acierto del enemigo.

A esta jugada le sigue un nuevo avance de los españoles. Ahora es por la derecha. Ventolrá, que ha conseguido acercarse mucho a Buchloh, lanza un impresionante tiro al ángulo.

España no ha marcado, y esta vez sí que hubiera sido justo. No nos acompaña la suerte por lo visto.

X Luis falla en otra ocasión favorableísima

Estamos lamentándonos, en nuestro interior, de la mala suerte que acompaña a los nuestros, cuando una nueva jugada de ellos, formidable, nos confirma.—cosa que a la postre no había de resultar así—, que no tenemos esta tarde el santo de cara. Los nuestros están jugando mejor. Su táctica y cla-

se es superior a la de sus rivales. Se hacen acreedores al gol, al empate, pero este a pesar de estar en inminencia de producirse no llega. Nos desesperamos. Confirmamos nuestra desgracia en otra nueva jugada, de conjunto, de técnica formidable, que se malogró por verdadera mala suerte.

Veamos como fué.

Iban veinticuatro minutos de juego y el gol de España se estaba realmente mascando en populares términos cuando Vantolrá, que recibió un servicio de Cilaurren, volvió a avanzar por su lado. A una quincena de metros de la portería alemana, cedió rápido el esférico hacia el centro. Lángara, en su sitio, con no menor presteza, le pasó a la izquierda. El exterior izquierda rojo siguió avanzando y centró sobre Buchloh. No pudo ser más precisa su jugada. El balón cayó a un metro de la meta alemana y originó un verdadero lío ante ella. El portero y los defensas se esforzaron por despejarla sin conseguirlo. El marco se halla abandonado y en esta situación, Iraragorri consigue conquistar la pelota y chuta. Y para nuestra decepción, la vemos rebotar en el poste y ser lanzada de nuevo hacia el centro del campo.

La gestación del gol español

La superioridad de los nuestros es neta. Aunque no llegan a ejercer un dominio a fondo, su clase se hace sensible en ese terreno alemán. La victoria que al fin habían de conseguir, la van preparando y se la ganan de una manera indiscutible. Sus acosos al marco contrario, son siempre pretóricos de peligro. Tras la jugada descrita, viene un remate de Lángara escalofriante. Después avanzan los alemanes y fuerzan un nuevo corner contra la portería de Eizaguirre, en el que Iraragorri, se encarga de alejar el peligro. A continuación, hay una colada de Conen, peligrosa como todas las suyas. Hace desde muy lejos un tiro fantástico que va afuera.

Lángara, caído en el suelo, marca el primer gol para España

El gol español, que llega al fin, responde en belleza y estilo al juego que están forjando los artífices de nuestra vanguardia. Se produce a los 28 minutos de actividad en el primer tiempo. En su consecución intervienen nuestros más destacados elementos de ataque. Es Luis Regueiro el que inicia la jugada. Se cuela por el centro y hace un excelente servicio a su extremo. Ventolrá la recoge, avanza rápido y centra sin parar. Y cuando el ariete de nuestra delantera, el astur Lángara, que ha llegado veloz y con coraje, se dispone a rematar la pelota que le llega de su derecha, le entra un defensa alemán con una energía extraordinaria. El penalty es manifiesto. Lángara viene al suelo. No obstante no hay necesidad de tirar el castigo, porque el centro del ataque español, desde la difícil posición en que se halla, caído, hace un tiro rápido que impele la pelota a la red.

El uno, uno aparece en el marcador y los españoles que presenciamos el partido, podemos por fin respirar a gusto. El gol ha respondido a lo que debía ser, a lo que nuestros hombres merecían ¿se nos permite decir que ha sido un tanto de bandera? Pues así fué. No quitamos ni un apice.

**Los mejores Helados en el Bar
Café Oriental SANTOS**



La reacción alemana.-Tren rápido

Como es lógico, los alemanes sufren el natural escozor con el gol del empate. Y aprietan de firme para tratar de verse cuanto antes de nuevo adelantados en el marcador. Los nuestros saben dar la respuesta adecuada. Y la consecuencia es que se juega a un tren muy rápido y que el balón cambia con velocidad de terreno y el peligro no deja de ser ajeno a las dos puertas.

El interior izquierda alemán, sigue siendo el mejor hombre del ataque rival. Nos hace ahora un tiro que nuestro gran guardameta neutraliza desviando la pelota con apuros, a corner. Se tira sin consecuencias y sirve para que se vean aparecer las violencias de parte de nuestros contrarios.

Otra zancadilla.-Ahora la sufre Iraragorri

Los blancos echan mano a todos los recursos para afianzarse. Juegan con dureza. Y nuestra delantera ha de soportar que se la haga una nueva falta dentro del área. Los alemanes han vuelto a decaer y nuestra primera línea ataca. Se ha colado Gorostiza y hace un centro. Iraragorri se dispone a rematarlo y en tal momento es zancadilleado, privándole totalmente de la acción.

A pesar de que el partido no es ahora favorable, no podemos decir lo mismo de la suerte. Los nuestros tienen otras ocasiones que siguen sin ser aprobechas. Un pase desde lejos de Cilaurren, origina un apuro serio de los defensas alemanes. El lío permanece y al remate se acerca Gorostiza que falla a unos dos metros.

El segundo gol al finalizar el primer tiempo

Estamos en los últimos momentos de los primeros 45 minutos. España domina. Presionamos frecuentemente. Pero a pesar de lo bien que bordan nuestros atacantes los avances, contrasta con la falta de remate. Las ocasiones se suceden sin tener el colofón adecuado.

Sin embargo nos vemos invadidos por el júbilo antes de que llegue el descanso. El segundo gol español, que había de ser el de la victoria, llega en los instantes finales de este tiempo. Gorostiza es el iniciador de esta jugada. Se interna, en gran escapada, y durante unos momentos nos hace sufrir. Esperábamos su remate, por ser lo indicado. Mas su inspiración, que como luego pudimos ver fué acertada, le sugirió otra cosa. Cambió la pelota de terreno y la centró por alto hacia la derecha. Vantolrá en su sitio, la recogió de cabeza y la puso al alcance de Lángara. El cambio rápido desmoralizó por completo a los zagueros blancos que se descolocaron y el delantero centro español, solo, a bocajarro, soltó sobre el marco alemán un buen tiro, enérgico y cruzado que, Buchloch no pudo hacer nada para detenerlo.

En medio de la general decepción del público y de los jugadores alemanes llegó el final del tiempo.

Primer tiempo: España, dos; Alemania, uno.

LA SEGUNDA PARTE

Otra magnífica intervención de Eizaguirre

Al reanudarse el juego, son nuestros hombres los que optimistas, cobran la iniciativa. Hay un avance por la derecha y Regueiro pasa fuerte a Vantolrá. El catalán no llega a tiempo de alcanzar la pelota y devolverla. El contraataque alemán no se deja sentir. Y lo hacen a fondo. La consecuencia es un corner que se ve obligado a ceder Quincoces y que nos hace pasar un momento de apuro. Eizaguirre, sobre todo aunque fué el héroe, debió sufrir también su emoción. Centrada la pelota desde la esquina, el guardameta sevillano, en un salto prodigioso que demostró su agilidad y sus cualidades extraordinarias, consiguió alcanzarla, pero acosado por un delantero contrario, la vió desprenderse de sus manos. Tras ella, como un gato, llegó al terreno nuestro portero y sin que su rival pudiese rematarla, volvió a recogerla y la alejó de sus inmediaciones.

Respiró él y respiramos todos.

De nuevo, la pelota la cogieron los españoles. De unos fué a otros. España siguió dominando ligeramente.

El coraje de nuestro ataque siguió perenne. Lángara vino a demostrárnoslo con una internada rápida. Con el balón sujeto al pie, se burló a varios alemanes. Y coronó la jugada con un tiro a media altura digno de mayor éxito.

Los offsiates no pueden con Eizaguirre

Los alemanes abren su juego. Sus defensas tratan de ordenarse al tiempo que su vanguardia despliega. Quieren avanzar a toda costa. Y así presenciamos una de sus ofensivas a cargo del extremo izquierda cuando se encuentra en pleno fuera de juego. El señor Langenutz no se ha apercibido y el exterior alemán puede avanzar. En buena posición, hace un pase al interior contrario. Este, Hohman, se va rápido contra nuestra puerta. No cuenta por lo visto con la huésped, que en este caso es el enorme Eizaguirre. El portero del Sevilla, se juega el tipo, abandonando su marco, tirándose a los pies del alemán y desposeyéndole de la pelota.

Nuevo decaimiento alemán y juego insulso

En los diez minutos de juego que llevamos en esta parte, no hemos visto en realidad nada de particular. Si no experimentáramos la natural impaciencia ante los treinta y cinco minutos que resta, casi diríamos que nos estábamos aburriendo. El juego desde luego, es muy por bajo al que se ha practicado, tanto por ellos como por nosotros, en la parte anterior.

El desocierto se ha cambiado ahora de sector y son los alemanes los que empiezan a desperdiciar ocasiones y no tener suerte.

El interior izquierda avanza y hace un pase adelantado a su extremo. Este con estilo, realiza un cambio rapidísimo al ala contraria, pasando la pelota veloz a un metro del marco de Eizaguirre. Por fortuna ningún teutón acude al remate.

Sin embargo, este ataque malogrado es comienzo de la reacción de nuestros rivales que empiezan a salir de su decaimiento. No causa ello, a pesar de todo gran intranquilidad a los nuestros

que actúan con buena colocación y serenos.

El juego es más lento que antes. Sin embargo tiene alegría. Vuelve la contienda a cobrar interés.

Un tiro de Vantolrá.—Vuelve a dominar España

En esta movilidad no dejan de tener parte los nuestros, que como decimos están firmes en sus puestos. Defensas, medios y delanteros, cubren su papel. Los últimos, en cuanto tienen ocasión se van sobre la portería contraria. El extremo catalán Vantolrá tiene oportunidad a desplegar su iniciativa y avanza a buen tren para soltar un tiro de intención. La pelota la devuelve el cuerpo de un contrario.

Conen, en combinación con su extremo, marcha después sobre Eizaguirre. La situación es bastante peligrosa. Quincoces interviene con decisión y consigue anularla.

Luego, aunque sin mayor insistencia, vuelve a dominar España. Hay otros cinco minutos de superioridad roja.

España a la defensiva

Después, nuestro equipo, que se considera satisfecho con el gol de ventaja que lleva sobre su enemigo, se repliega a la defensiva. Nuestras líneas se recogen. Y como es natural, el tiempo que resta de partido, es para nosotros, los espectadores, de menor tranquilidad, pues el juego empieza a desenvolverse en las posesiones de Eizaguirre. Zabalo, al fallar un balón adelantado nos da un susto. No obstante no se hace acreedor a gran censura, porque rápido corrige él mismo el yerro.

Poco más tarde, se origina un lío ante el marco español, a consecuencia de un tiro del extremo derecha contrario. Eizaguirre sale de la situación cediendo un nuevo saque de esquina que no tiene resultado.

Aunque el bando rojo sigue su táctica defensiva, son bastantes las ocasiones en que puede abandonarla para avanzar y entonces demuestra mayor facilidad que el bando contrario, pero menor codicia.

Juego en terreno español. Lesión de Luis Regueiro

La forma de actuar de los nuestros y el coraje de los alemanes, originan una presión a cargo de éstos que se intensifica por momentos. Zabalo y Quincoces continúan firmes. Acosado por el extremo que vigila, Cilaurren se ve obligado a echar la pelota fuera por su línea y él mismo es el que salva el córner cuando se tira minutos después.

Instantes después, al intentar avanzar y en choque con un medio contrario, resulta lesionado Luis Regueiro, que abandona el terreno de juego unos momentos. A pesar de esta ausencia, nuestro equipo reacciona otra vez y carga sobre la portería alemana. La separación del interior izquierda español, dura poco. No está fuera del campo arriba de cinco minutos. Cuando sale, se siente tocado y cambia de puesto con Vantolrá. Sin embargo se recupera pronto y convencido del mejor producto, tanto de él como de su compañero de ala, en los puestos que les son habituales, instantes después Vantolrá vuelve al exterior de la vanguardia y el formidable jugador mas dridista, ocupa el interior.

El partido decae.—Gran defensa de Quincoces

Cuando faltan unos veinte minutos para que el encuentro termine, el juego ha decaído visiblemente. Los alemanes, desesperados, han vuelto a decaer, y como consecuencia, al seguir nosotros a la defensiva, la lucha no tiene gran emoción. El juego es anodino. Por una falta de Regueiro, se tira un golpe franco contra nuestro marco, que Eizaguirre detiene bien.

En estas reacciones alternas de los a emanes, vuelven otra vez a tener coraje. Su delantera cuaja jugada de nuevo, algunas espectaculares, más sin gran eficacia. La defensa española sigue siendo acertada y serena. Destaca en ella la labor de Quincoces. Zabalo le secunda con acierto. Pero la obra del jugador del Madrid, se hace acreedor a le mención.

Sigue el aburrimiento y el bloqueo de la portería española

Ahora todo el juego está concentrado en nuestro terreno. A pesar de ello, ni nuestros hombres se ven muy apurados ni sufrimos grandes sustos. Acosan los alemanes como pueden y se defienden los españoles también como pueden pero con energía y acierto. Los verdaderos peligros son fugaces. El segundo tiempo y sobre todo estos momentos finales, están resultando muy aburridos. En un avance de los españoles, no se cuaja el peligro por fallo de los interiores. Luego vuelve acercarse la pelota al área de Eizaguirre y se juega sin interés.

España a punto de marcar el tercer tanto en los últimos minutos

Faltan escasamente diez minutos para que el partido termine, y el público, decepcionado, empieza a desfilar. De nuevo decae la furia alemana que aún ha de tener una postrer reacción. La defensa española sigue siendo enérgica y ordenada.

Hay todavía dos ocasiones peligrosas para el marco de Eizaguirre. Llega una de ellas por el interior izquierda teutón que centra la pelota atrasado y la remata sin parar el delantero centro, chocando el balón en el larguero. La otra se debe al extremo izquierda a quien Zabalo desposee de la pelota en una entrada fuerte.

En estos últimos momentos se está jugando con mucha violencia. La tienen los delanteros contrarios y nuestros defensas saben corresponder con soltura, en la energía.

Aguardamos que Mr. Langenus toque el final de los noventa minutos, cuando hemos de ponernos de pie, para ver como nuestra vanguardia vuelve a avanzar sobre Buchloch por una escapada rápida de Vantolrá. Su tiro, formidable, espléndido, sorprendente, falla por milímetros. El balón se estrella en el larguero. Con este fallo, España ha estado a punto de obtener la victoria por dos goles de diferencia.

Sigue el desfile de espectadores alemanes. Los compatriotas presentes por el contrario, permanecen. Empiezan a sacar las banderitas que lucieron al principio y ahora corean su acción con el típico «ra», «ra», «ra» con que los partidarios del Rácing de Santander, reciben los triunfos de su equipo.

OPINIONES

He aquí las opiniones más destacadas de las autoridades futbolísticas de ambos países y de varios jugadores sobre el importante match que España le ha ganado a Alemania:

Mr. BAUER, árbitro alemán, que actuó en Italia. España ha confirmado ante el mundo aquel magnífico cartel que consiguió, por la clase de su fútbol, en Florencia con motivo de los campeonatos del mundo en Italia. Su triunfo en Colonia, ha sido justo y como corresponde a su clase.

Dr. OLIVER, directivo español. La lentitud de los alemanes les ha perdido. Su prodigiosa técnica se ha estrellado ante la codicia de nuestros jugadores.

CONEN, capitán del equipo alemán. Aceptamos con buen espíritu la derrota que ha infringido a nuestro once el gran equipo de España. Han sabido defender su ventaja con un ardor y un entusiasmo enorme, espléndido.

EDUARDO TEUS, redactor deportivo de «El Sol». La máquina perfecta que es el equipo alemán y que conquistó con justicia el tercer puesto en los campeonatos del mundo; que se muestra ahora más seguro que nunca con lo que ha conseguido cosechar 18 victorias internacionales en los tres últimos años no ha podido en Colonia con la excelente técnica de los españoles apoyada en un entusiasmo ejemplar. Nuestros hombres han jugado y ganado un gran partido. En la lucha pusieron todo su gran corazón. Esta vez, cuando les separaba su enemigo un solo tanto, su furia supo defenderlo con las uñas y con los dientes. Los mejores fueron los españoles.

Mr. LANGENUS, árbitro de la contienda:

—Está visto que nunca he de ver perder a España cuando le arbitro sus contiendas. Les debo dar suerte. Los españoles han sabido poner, lo que de ellos dependía con su gran fútbol.

El Sr. ROSICH, vicepresidente de la Federación Española:

—Me ha entusiasmado el comportamiento del público. No se puede tener mayor deportividad. Y hay que tener en cuenta lo que significa para Alemania el ser vencida por España y en su casa.

D. ANTONIO CARCER, linier español:

—El público, correctísimo. Nuestros medios fallaron al principio, pero luego se recuperaron en la segunda parte. Quincoces, en la segunda parte, espléndido.

ZABALO, defensa derecha español:

—Yo creí que los alemanes jugaban más, pero con lo que he visto esta tarde creo que, de habernos acompañado la suerte, nuestro tanteo hubiese podido ser muy superior. Encantado del público.

D. AMADEO GARCIA SALAZAR, seleccionador español:

—De los tres partidos que he visto jugar a Alemania esta temporada, el de hoy ha sido el peor. Lo atribuyo a que su táctica de que el medio centro actúe retrasado de tercer defensa y que su puesto sea substituido por el delantero centro, ha sucumbido ante la velocidad y los pases largos de nuestros jugadores. Se han desmoralizado. El equipo español ha jugado en el primer tiempo el mejor partido que le he visto desde que soy seleccionador.

SELECCIONADOR ALEMÁN:

—El equipo español ha conseguido una victoria justa con su juego maravilloso. Nuestra táctica ha quedado desbaratada.

QUINCOCES, defensa izquierda español:

—La delantera alemana, magnífica de técnica. Pero se han desmoralizado ante nuestro empuje.

La labor de los nuestros

Sería obvio entrar en el detalle de la descripción de lo hecho por los españoles. Por una vez, afortunadamente, nos vale la clasificación de conjunto; todos demostraron la justicia con que se les ha seleccionado y su gran clase; todos contribuyeron de forma sólida a la obtención de la extraordinaria victoria. No obstante detallaremos «grosso modo»:

EIZAGUIRRE.—Formidable. Demostró que es el mejor guardameta español de la actualidad y que si hay quien le iguale, es que tenemos un verdadero plantel de porteros. Agil, con vista, valiente, se jugó la cara en bastantes ocasiones.

ZABALO Y QUINCOCES.—Inseguros al principio. Pasado el primer cuarto de hora, se afianzaron. Hicieron un segundo tiempo espléndido, superior a cualquier calificación elogíastica. Zabalo espectacular y colocado. Quincoces, dándolas todas.

CILAUAREN, MUGUERZA Y LECUE.—Como los defensas, flojos en los comienzos. El más débil de ellos fué Lecue, que luego, en una recuperación absoluta, había de terminar siendo el mejor de la línea y a nuestro juicio con Quincoces, los dos mejores hombres del bando español.

Cilaurren trabajador, supo acudir a todos los sitios en que era necesario.

Muguerza, el hombre a nuestro juicio más débil de la línea, el seleccionado ante la menor existencia de rivales, aceptable. Cumplió a la perfección en el segundo tiempo.

LA DELANTERA.—Todos excelentes. A pesar de ello, Vantolrá, como en Lisboa, el mejor. Simplemente formidable. Fué el que supo forzar mayor número de ocasiones Luis Regueiro. Magnífico. Condujo la línea a perfección. Superó su actuación en mucho a la de Lisboa. Lángara. También formidable. Oportuno, valiente, bien colocado. Con una codicia extraordinaria, nos recordó a Elicegui. Fué un perfecto delantero centro. El primer gol que marcó lo hizo acreedor a conservar el puesto por mucho tiempo.

Nos quedan dos hombres por citar: Iraragorri y Goroztiza. Figuraban en el conjunto y son también dignos de la mención. Acertados, trabajadores y voluntariosos. Fueron el adecuado complemento de los antes citados.

Casa LOPEZ AGOSTA

Sastrería y Pañería Fina

Precios sin competencia

Pasqual, 11

Muroia



COMENTARIO

Juicios del enviado especial de Noti-Sport

Fernando S. Monreal

Un gran público

Las primeras líneas de nuestro comentario, han de ser obligadamente para tributar elogio a la deportividad del público alemán. Las 80 000 personas que llenaban el Stadium de Colonia, han demostrado su espíritu noble. Nos han hecho comprender que saben ver fútbol y que a pesar de estar acostumbrados desde hace tres años, al triunfo de sus jugadores, saben presenciar una derrota.

Las 80 000 personas reunidas en las graderías del magnífico terreno de juego alemán, hicieron a nuestros jugadores, al salir al campo, un recibimiento afectuoso, efectivo, sincero. Supieron tributar aplausos a los nuestros en las muchas ocasiones en que se los merecieron en el segundo tiempo, y conservaron su ecuanimidad, cuando nuestros jugadores se retiraban triunfantes al acabar la primera parte. De nuevo hubo aplausos para los hombres de nuestro bando, en premio al gol que habían sabido conseguir en las postrimerías y que les daba la ventaja en el marcador.

Mr. Langenus, nuestro «bonneur»

Vamos a tener que admitir como dogma, que Mr. Langenus es nuestro «bonneur» en las contiendas internacionales. No cabe duda que el afamado árbitro belga nos da la suerte. El dirigió la lucha del bando rojo en el Stadium en que consiguió su memorable victoria sobre el conjunto inglés. Y también a él le ha cabido la satisfacción de ser el árbitro de este primer encuentro España-Alemania que en el papel se presentaba, por todas las circunstancias, desfavorable para nuestro fútbol. Y, a pesar de ello, hemos ganado y hemos ganado bien.

Nuestro equipo ha ganado en justicia. A él le ha correspondido el mejor fútbol. Y la formidable técnica del equipo alemán, la hemos visto venir por el suelo.

Mr. Langenus ha sido el espectador más directo de estos hechos. No cabe duda pues, a nuestro juicio, entrando momentánea-

mente en el terreno de la superstición, que el colegiado belga nos trae felicidad.

De su labor de hoy y dado el buen prestigio que ya tiene, poco tenemos que decir. Mr. Langenus fué lo de siempre: un gran árbitro. Ha actuado con imparcialidad, acierto y conocimiento.

Hemos de decir que nuestro equipo tuvo suerte en marcar su primer gol en las condiciones en que se produjo. Tan claro como este tanto fué, resultó el penalty que nuestro delantero centro había sufrido antes de que la pelota llegase a la red, y hacemos aquella afirmación, por estar convencidos de que, de no haberse producido el gol, España no hubiese tenido ocasión de marcarlo, a consecuencia del castigo máximo, por la razón sencilla de que Mr. Langenus no lo hubiese concedido. Y no lo hubiese otorgado, no por parcialidad, sino por que conocido es su criterio de no conceder los penaltys en los momentos en que pueden ser decisivos para la marcha de los encuentros.

La merecidísima victoria española

El triunfo conseguido por el equipo español en su primer match con Alemania, ha sido neto, merecido, de plena justicia. El aficionado sabe bien lo que nuestro bando, con su clásica furia, es capaz de jugar cuando tiene una tarde acertada.

Muchos sin duda presenciaron aqual encuentro con Inglaterra. Y en la memoria de todos está la gesta todavía inmediata de Florencia. Pues bien, de la razón con que se produjo ayer el triunfo de nuestros jugadores, podrá juzgarse con esta afirmación que hacemos con convicción absoluta; el equipo nacional español, ha jugado ayer en Colonia el mejor partido de su vida.

La indiosíncrancia española

Nada tiene de extraño, que la peculiar indiosíncrancia de los españoles la tengan también sus representantes futbolísticos, tanto individualmente como en conjunto.

Después del partido de ayer frente a Alemania, seguirá siendo para nuestro axioma que para la selección española, los únicos partidos fáciles son los difíciles.

En los que no tienen opción a la victoria o la esperanza del triunfo es pequeña, es cuando nuestros hombres saben sacar a relucir toda su potencialidad y la valía de su clase. España, su equipo o sus equipos representativos en fútbol, saben y han sabido vender caras sus derrotas probables, y de los descabros posibles han salido siempre sus mejores triunfos.

Los desconcertantes comienzos

No podíamos suponer ni con el más loco optimismo, a la vista de lo que ocurría en el primer cuarto de hora de juego, lo que al final había de suceder. Nuestros defensas en aquel margen de tiempo, no acertaban; no sabían colocarse, no habían entre ellos ligazón y otro tanto les ocurría a los componentes de la línea eje. Ninguno daba el rendimiento que cabía exigirles. La única línea regular de nuestro equipo en aquel primer cuarto de hora de sufrimiento, era la de vanguardia. Tuvo firmeza desde el primer momento. La clase de sus vojos se hizo siempre presente.

En esta situación, podemos decir sin exagerar—y perdónenos el gran Eizaguirre, que hizo siempre cuanto estuvo de su parte—que nuestra puerta estuvo vendida durante un buen rato. Veíamos que el formidable Jacinto iba a resultar insuficiente para evitar la «debacle» que amenazaba. Los goles posibles, se presentaban en serie.

Transformación prodigiosa

Y llegó el gol. Por paradoja, hemos de decir que por fortuna se produjo. Pues con él apareció todo lo demás. No solo correspondió a una serie tronchada nada más iniciarse, sino que fue el comienzo de todo lo demás; el resurgir a la aparición mejor dicho del bando español; el que los alemanes pudiesen tener noticia de lo que significa la furia española.

Con el tanto que nuestro marco encajó, la decoración varió por completo como por escotillón. Lo que había sido debilidad, se convirtió en una demostración de firmeza extraordinaria.

ria, difícil de describir. A partir de aquel momento, cada jugador español estuvo en su puesto cada uno y todos—resulta difícil la excepción—fué un coloso. Las glorias del futbol español, volvieron a resurgir pletóricas del pie de estos nuevos adelantados

La voluntad, lo primero

De lo mucho y bueno que nuestros jugadores hicieron para conquistar la victoria, debemos destacar sobre toda, el triunfo de la voluntad. Nuestros jugadores tuvieron afán de victoria y de ella se derivaron un cincuenta por ciento de las circunstancias por que se produjo.

El inevitable triunfo

Tal como se desarrolló el partido, al equipo alemán le fué imposible evitar su derrota. El triunfo de los españoles se fraguó a conciencia, poco a poco, llegó a producirse con la gestación adecuada, pletórica de emoción. Desde mucho antes de que el primer gol llegase, todos los espectadores, tenían la convicción, tanto nuestros compatriotas como los alemanes, de que el tanto había de llegar. Estuvo revoloteando durante diez minutos su espíritu sobre la puerta de Buchloh. E igual que al fin llegó, la portería alemana, por el esfuerzo de los nuestros, se hizo acreedora de encajar otros dos o tres más.

Una táctica de buen resultado, pero que juzgamos equivocada

Aunque al fin hubo de resultar fructífera, hemos de reputar como equivocada la táctica a que se entregaron nuestros hombres cuando iba mediado el segundo tiempo y llevaban ya un gol de ventaja, la de colocarse a la defensiva. La consideramos así y creemos obligado hacerlo constar. En vez de persistir en la desarrollada en la primera parte, de ataque continuo, que tan buenos resultados habia dado, los nuestros se replegaron a la defensiva exponiéndose, a nuestro juicio, a que el enemigo tuviera mayores facilidades.

Sin embargo, hemos de señalar en justicia, que a parte de no traernos mayor daño sirvió para demostrar que si era bueno el juego de nuestros hombres en la labor de ataque, no era menos práctica y valiosa en la defensa.

Una media hora final en el primer

tiempo

Pasado el primer cuarto de hora, que fué para nosotros de apuros, lo mismo para nuestra puerta, el equipo español se hizo sentir sobre el terreno de Colonia y dió en la media hora que restaba un verdadero curso de futbol. Todos nuestros hombres cubrieron sus puestos y actuaron con el mayor entusiasmo y acierto. Vimos jugar a los ale-

manes mucho peor que como actuaron en Italia y con lo que conquistaron el tercer lugar en los campeonatos del mundo.

A los desaciertos del primer cuarto de hora, siguió una labor espléndida a cargo de la delantera, que encontró, en la segunda parte, el debido colofón en el magnífico juego de Jacinto Quincoces, que hizo uno de los mejores encuentros de su vida.

El desconcierto alemán

El rápido juego de los nuestros y los veloces cambios a los extremos desconcertaron a la muy firme defensa teutona.

En la hora de los elogios, debemos también resaltar la deportividad de sus jugadores. En sus filas y a pesar de la baja de juego de conjunto, pudimos contemplar la labor de grandes figuras. Nos gustó sobre todo el trabajo del ala izquierda en la que brilla con luz propia el formidable Coner. También el medio centro se mostró un hombre de gran resistencia y que sabe cubrir su puesto. Su rapidez para acudir a todos los sitios es prodigiosa. De igual forma, el extremo izquierda es un elemento de clase como su compañero de otro lado: sus coladas fueron rápidas y siempre peligrosas.

La zaga alemana la encontramos aceptable, siendo el portero el que nos pareció el más flojo del conjunto.

Ayer, en Alicante



Una situación apurada ante el marco valenciano, seriamente amenazado por los delanteros del Hércules (Foto Sánchez)



AYER EN LA CONDOMINA

El Levante valenciano y el Murcia empatan a dos goals, en partido amistoso

Levante F. C. 2 goals (Artigas y Montañés).

Murcia F. C. 2 goals (Uría y Palahí).

Equipos: Leicea; Garcerán, Ribas; Muñoz, Palahí, Griera; Castell, Julio, Uría, Roig, Bravo, por los murcianos y

Vidal; Nuñez, Puig I; Dolz, Angelillo, Porrera; Puig II, Artigas, Montañés, Felipe y Aparicio, por los levantinos.

Arbitro: Mariano Serrano (Colegio Murciano) con un jugador reserva de cada equipo de linesman.

Este partido tiene por causa el traspaso de Montañés al terminar el Super-regional alla por el mes de Noviembre del Murcia al Levante y teniendo en cuenta la categoría del Levante ganador de aquel campeonato, el encuentro merecía más interés del público y más entusiasmo en los jugadores locales que parece tienen el propósito de alejar a la escasa afición de los campos de futbol.

Podíamos escribir un preámbulo acerca del porvenir del Murcia, de los proyectos del Club para el año próximo y dar una orientación para el arduo problema que todos los años se presenta por esta época al terminar las competiciones oficiales; pero ante la actitud de la mayoría de los jugadores que componen el bando murciano en la tarde de ayer, la desorientación es absoluta, y el desaliento cunde de tal forma, que dudamos ya quede nadie en Murcia que tome en serio el futbol, sino fuera por la pesada carga en los intereses creados al cabo de los años de lucha por llevar el nombre del Murcia al lado de los mejores Clubs españoles. Ayer ante escasísimo público, debido a las malísimas actuaciones tan recientes de los jugadores rojos y el chaparrón que de forma tan intempestiva descargó sobre Murcia media hora antes del encuentro, presenciemos el peor partido que han hecho los del Murcia en la temporada actual.

No hablemos del resultado que en justicia debió de ser favorable al Levante sin el arbitraje de manga ancha en la se-

gunda parte que empleó el amigo Serrano; éste, ante la forma de jugar del Murcia en la citada parte se vió y se deseó para conservar el empate sin que se produjese el tanto de la victoria tan esperada por los forasteros.

En líneas generales el juego fué completamente deficiente en las dos partes. En la primera el Murcia, dominó, jugó mejor y logró marcar dos goals por ninguno sus contrarios.

Uría en jugada personal avanzó desde medio campo, regateó a un defensa y ganó por pies al otro el terreno, acercándose lo bastante para que el shoot fuese imparable para Vidal a pesar de tocarlo, a los doce minutos de juego

Tuvo el Levante reacciones peligrosas que Leicea mal secundado por los defensas logró neutralizar y el Murcia jugó esos diez minutos de buen futbol que hace todos los partidos para desesperar más a los supporters y luego dejarlos en la mayor desilusión jugando tan desastrosamente, mejor dicho no jugando, pues, en la segunda parte, hubo mucho de no moverse siquiera para ayudar las muchas situaciones comprometidas que la mayor rapidez y acometividad de los levantinos produjeron. Ya avanzada la primera parte

Palahí en una jugada de inspiración logró batir de gran shoot a Vidal que fué sorprendido por el disparo sin que hiciera nada por pararlo

Hubo ya cerca del medio tiempo una jugada imprudente de Aparicio, que entró a un balón con el plé en alto al mismo tiempo que Muñoz entraba de cabeza y el medio murciano recibió un fuerte golpe en la cara y cuerpo, retirándose del terreno con una fuerte hemorragia. Salió a sustituirlo García que cubrió el puesto con mas voluntad que acierto.

Y vamos con la segunda parte que por desgracia nuestra nos vimos obligados a presenciar por la reseña del partido, que de lo contrario hubiésemos buscado la salida a toda prisa cuando nos dimos cuenta que

los jugadores que más tiempo llevan en el Murcia no hacían nada por impedir la derrota, antes bien parecía como si la deseasen, tal era la apatía y pasividad con que estaban en el campo.

No sabemos si la manera de actuar de la mayoría de los murcianos, obedecería a cansancio o disgusto por los castigos en metálico impuestos con motivo de los últimos partidos, pero en ambos casos no sólo no está justificada su actitud, sino que se hicieron acreedores a nuevos castigos que van en perjuicio suyo únicamente, pues el Club no tendrá más remedio que prescindir de algunos para la próxima temporada por inútiles.

Nos duele escribir en plan de domine y más en cosas de futbol, pero al público que va al futbol como espectáculo hay que atenderlo y no guardar el juego para públicos forasteros o para días señalados en que se ofrecen primas cuantiosas por ganar.

Esta parte el Murcia sólo jugó a ratos y cuando lo hizo, tan mal, que se desperdiciaron dos goals clarísimos que hubiesen arreglado el marcador. Pero como decíamos antes, la apatía y el cansancio cuando no otra cosa peor cundió en las filas rojas y en nada estuvo que los blanquiazules ganasen.

Una jugada del trio central Levantino en la que influyó decisivamente una mala jugada de Griera dió lugar a que el interior corriéndose a la derecha fusilara el primer goal a los veinticinco minutos.

El desconcierto entre los murcianos fué en aumento y se empeñaron en repetir la tarde de este mismo encuentro de final de la segunda Liga en nuestro grupo.

Hubo también para que se pareciese más la sustitución de Roig por Palahí tocado en una rodilla y Villaplana cubrió el puesto de interior casi sin que nos diéramos cuenta más que por un chutazo de lejos que paró con apuros Vidal.

Salirse Palahí del campo y no darle a una casa medios ni defensas murcianos (ni delanteros tampoco) fué todo uno y en medio de un verdadero desastre por parte de los rojos los levantinos se imponían y



un fallo aparatoso de Garcerán permitió a Felipe burlar a Rivas y pasar a Montañés que solo batió a Leicea.

Aun debieron marcar otro los levantinos en que milagrosamente dió en el poste y unas manos de Garcerán evitaron el remate de Felipe. Al final Aparicio es zancadilleado por Julio dentro del área y la emprende a puñetazos con éste, por lo que marcha del campo el jugador valenciano.

A todo esto la delantera roja no existe; todos rivalizan en hacerlo mal, llevándose la palma los dos interiores, que estropean todo lo que intervienen. La línea media, el famoso baluarte de los rojos, fué ayer una caricatura; ni Griera ni Roig podían darle a un balón y cuando le daban era para los contrarios. De García ni hablar; jugó un partido más sin acierto, pero con alguna voluntad.

Garcerán faltón y pesado no logró ni por un momento hacernos olvidar a Oro (ausente en Barcelona con permiso), fué una verdadera máquina de hacer faltas.

Su compañero Rivas tal vez por el contagio falló también jugadas que nunca le hemos visto. Y hasta Leicea tuvo su momento de desquite que Puig II no supo aprovechar.

Fué una lástima el empate pues la delantera y medios del Levante jugaron para ganar.

Y para final esperamos que rectifiquen su conducta los jugadores del Murcia, y que tanto los entrenamientos como los partidos sean tomados en serio como profesionales y no como gente sin escrúpulos, que no le importe que se hunda el Club donde tantos años juegan con tal de satisfacer una venganza ruín impropia de deportistas.

INDIAN

La Copa de España

EN SEVILLA

Rotunda victoria del Betis sobre el Elche

Sevilla, 13.—Ayer se ha jugado en esta capital un partido correspondiente a la Copa de España entre el equipo campeón de Liga y el Elche.

El encuentro ha supuesto para los jugadores del Betis un

simple entrenamiento. Tal era su dominio y su superioridad sobre el adversario. El resultado de cinco a cero con que acabó la contienda pudo ser lo mismo un diez a cero que otra proporción cualquiera.

Arbitró el señor Melcón, que actuó con acierto y las alineaciones fueron estas:

Betis: Urqueaga, Joaquín, Aedo, Peral, Gómez, Larrinoa, Saro, Adolfo, Unamuno, Caballero y Valera.

Elche: García, Gilabert, Cascales, Hernández, López, Abarrán, Ciment, Beslit, Nolet, López y Baeza.

Comienza el juego con absoluto dominio de los béticos, que perdura a lo largo de todo el partido.

Los levantinos están hechos un verdadero taco. A los veintisiete minutos Adolfo, en una magnífica jugada personal, bate por primera vez a García. A los 44 minutos Adolfo pasa a Saro que hace el segundo gol del Betis de un chut cruzado.

Termina el primer tiempo con dos a cero a favor de los sevillanos. Como queda dicho, el dominio del Betis ha sido constante. Los del Elche han conseguido de vez en cuando algunas inseguras escapadas, siempre cortadas con acierto y oportunidad por la defensa contraria.

A los cinco minutos de la continuación Unamuno recoge un pase de Adolfo que se transforma en el tercer tanto de los locales. Tres minutos después Hernández incurre en penalty que tira Unamuno yendo el balón a rematar a la red. Es el cuarto gol de los sevillanos. El quinto corre a cargo de Caballero que remata con facilidad, después de un arrollador avance de los béticos.

Después los sevillanos parecen apiadarse de su feble enemigo que está cada vez más desconcertado.

El triunfo del Betis, según apuntamos al principio, no puede deducirse del tanteo, que hubiera podido ser mucho mayor de no dedicarse los campeones de Liga a un floreo realmente piadoso en los últimos momentos del partido.

EN ALICANTE

El Hércules vonce al Valencia

Alicante, 13.—En el Stadium Bardín se enfrentaron ayer, en partido de la Copa de España, los equipos de los clubs Hércules

y Valencia F. C. El encuentro había despertado enorme expectación, y el resultado no defraudó ciertamente a la afición alicantina que contempló con entusiasmo como los jugadores locales vencieron a los valencianos por un tanteo de dos a uno.

Corrió el arbitraje a cargo del colegiado señor Iglesias, que tuvo una actuación harto parcial en favor de los forasteros, lo que le valió fuertes protestas de la concurrencia. Una de las veces en que más fuertes pitos estaba escuchando el árbitro, levantó la mano irritado contra el jugador herculino Gomila, y claro, ésta vez las protestas y los gritos se oyeron en Zaragoza.

Los equipos se alinearon así:

Hércules: Pérez, Maciá, Orriols Salvador, Medina, Mugica, Irlés, Tatono, Blázquez, Tormo y Gomila.

Valencia: Nebot, Torregaray, Pasarin, Bertoli, Santos, Conde, Torredelot, Rubio, Vilanova, Conde y Goiburu.

A poco de comenzar el encuentro un chut de Blázquez es detenido por Nebot en un magnífico «plongeón». Domina el Hércules y a los cinco minutos Irlés proyecta un fuerte tiro sobre el marco valencianista que se convierte en el primer tanto de los locales.

Poco después Blázquez es objeto de un faut, lo que obliga a retirarse del campo. El Hércules juega ya con diez jugadores hasta el final del tiempo. Vienen unos momentos en que las jugadas de peligro se suceden ante la portería de Nebot, pero se nota la falta de Blázquez y los esfuerzos de la delantera herculina, resultan estériles.

Al iniciarse la segunda parte reaparece Blázquez. Sigue el dominio del Hércules con más insistencia cada vez, pero los valencianos juegan sucio y fuerte, lo que hace que la ventaja de los locales disminuya un poco. Las defensas locales se hallan en mitad del terreno y en esta situación, a los diez minutos un despeje fuerte del Valencia es recogido por Vilanova que pasa al extremo derecha desde donde chuta a gol, enviando fuera la pelota.

En una jugada difícil el portero del Hércules, en vez de bloquear la pelota la envía a su propia portería, lo que hace que se apunten un gol los valencianos. El Valen-



cia se crece y hace algunas buenas jugadas, pero los herculinos no tardan en rehacerse y vuelven a ser los dueños del campo. Faltaban quince minutos para caabar el partido cuando, como consecuencia de una falta de los valencianos, Tormo metió el segundo gol del Hércules.

Los últimos minutos del encuentro son de intenso peligro para el marco de Nebot. Este se ve rodeado de todos los jugadores del Valencia que forman una barrera infranqueable ante la portería. Se repiten los chut de los herculinos. Pero la colocación de los valencianos impide que la pelota llegue a la red con traría.

EN MADRID

El Athletic de Madrid vence al Arenas por tres a uno

Madrid, 15.—En el Stadium Metropolitano se ha celebrado ayer tarde el segundo partido de eliminatoria para la Copa de España entre el Athletic y el Arenas.

Al empezar el partido el Arenas jugó con entusiasmo, llegando a dominar durante un cuarto de hora.

Poco a poco el Athletic se fué recobrando y cuando llevaba jugados unos 25 minutos Arocha aprovechando un fallo de la defensa arenera marcó desde cerca el primer tanto para el Athletic.

El juego que nunca fué brillante, fué perdiendo interés. La delantera arenera más inofensiva aun que nunca, desaprovechó numerosas ocasiones de marcar, hasta que por fin, como resultado de un fallo de Alejandro se produjo un pequeño barullo en la puerta de Pacheco que resolvió Lele metiendo el balón en la red.

Con dominio alterno terminó el primer tiempo.

En el segundo tiempo se hizo aun peor juego, si cabe que en el primero y únicamente Arocha se mostró activo en el centro de la delantera. Producto de esta actividad fueron dos tantos más que marcó en dos avances personales.

El primero en un despeje flojo de los medios areneros, recogió el balón y se adelantó hacia la meta. El portero Jauregui se mostró indeciso en la salida y desde muy cerca fusiló el segundo tanto.

Cuando faltaban pocos minutos para terminar, aprovechando un pase de Cuestita Arocha se



Automóviles :: Camiones

OPEL

AUTOMOVILES

G. M. C.
CAMIONES

Bedford

CAMIONES

PIEZAS DE RECAMBIO



Concesionario:

Monserate García Castillo

Calle de la Trapería, 51 al 59

MURCIA

La Electro
Instalaciones

PASCUAL, 13 :: TELÉFONO 1608 :: MURCIA

Dr. ANGEL MARTÍN FERNANDEZ

Profesor del Instituto Rubio, especialista exclusivo en enfermedades de

GARGANTA-NARIZ-OÍDOS Y SUS OPERACIONES

Consulta de 9 a 1. Santa Isabel 16 y 18, pral. Izquierda

TELÉFONO, 2013

MURCIA

Talavera y Montoro

Recambios y accesorios para automóviles

Chevrolet - G. M. C. y otras marcas

Camachos, 4

MURCIA

Teléfono, 2152

Taller de reparaciones, Proclamación letra C. Teléf. 2647

Visite V. el Restanaut

Lea Vd.

CASA SANTOS

“Murcia Deportiva”

adelantó y chutó fuerte. Jauregui paró con la cara y al rebote Arocha remató a las mallas.

EN ZARAGOZA

El Zaragoza gana al Irun por 2 a 0

Zaragoza, 13.—La primera media hora es aburrido. No pasa nada digno de mención hasta los 40 minutos, en que el marcador funciona por primera vez. Un buen centro de Ruiz es rematado de cabeza por Sarmenton. Emery bloca mal, da la pelota en el poste y Tomás, oportunamente chuta desde muy cerca.

A los treinta minutos se tira un corner contra el Irun. Saca Ruiz y Sarmentón, de cabeza, cuele el segundo tanto de su equipo.

El arbitraje, que corrió a cargo del colegiado señor Vilalta, fácil y acertado.

Partidos amistosos

AYER, EN CARTAGENA

No merece ni la reseña, pese a la modestia de su autor, el encuentro celebrado entre el titular y el Recreativo de Granada. No se vió jugar a nada y los noventa minutos transcurrieron haciendo mutis un jugador cartagenero por el lateral derecho y apareciendo otro por el foro.

Francamente no creíamos que el once cartagenero dispusiera de tanta guardarropía.

El público, escaso, se aburrió ante tal pantomima y su resultado ha sido enfriar un poco más a la afición, que desde luego existe, pero que no puede transigir con estas organizaciones de partidos en las que tan mal va quedando el nombre del Cartagena.

Sin citar a nadie brindamos el éxito de la prueba a quien corresponda y con todo respeto nos atrevemos a proponer que en momento oportuno se organice un encuentro con el Betis y se prueben algunos jugadores de los Cruzados Rojos o del Lago para ver de formar un potente conjunto para la próxima temporada.

Los andaluces ganaron el partido por 4 a 2 y se mostraron duros y con buen conjunto.

Del Cartagena solo nos gustó Escobal y Fayos los que terminaron también por derrumbarse ante la poca ayuda de los compañeros. También una vecina de localidad.

Arbitró a tono con el partido el señor Sánchez (Piri).



Empresa VICENTE MARTINEZ

Teatro Romea

.....

CINE SONORO

LUNES 13 de Mayo,

El error de los padres

por GUSTAW FROELICH y CAMILA SPIRA

MARTES 14, Repris

Se ha fugado un preso

por ROSITA DÍAZ GIMENO
Habla y cantada en español

MIÉRCOLES 15

EL PRECIO DE UN AMOR

por ANNA NEAGTE y JAMES RENNIE

JUEVES 16, Repris

de la gran producción española

O D I O

por M. F. Ladrón de Guevara
VIERNES 17

Besos de Arabe

por MARÍA ALBA
SÁBADO 18

ENRIQUE RAMBAL EN
EL DESAPARECIDO

con TRINI MOREN
Habla totalmente en español

UNION DE EXPORTADORES

(S. A.)

CARTAGENA

Gutiérrez

SASTRE

Murcia

Casa LOPEZ ACOSTA

Sastrería y Pañería Fina
Precios sin competencia

Pasoual, 11

Murcia

Contra la Hiperclorhidria

El Antigastrálgico Maestro

De venta en las buenas Farmacias
AL PRECIO DE 4'65 PESETAS

Recreativo: Tabales, Torquemada, Carreras, Cepillo, Bombilla, Hernán, Victorio, J. Castilla Calderón, Luque y Ossorio.

Cartagena: Cañavate, Sánchez, Escobar, Pepe, Manolo, Rafa, Díaz, Fagos, Gómez, Llamas, Villales, Eugenio, Aguilero, Blanco, Gomina, Angel, Estor y otros cuyos nombres no recordamos.

EGO

EN ABARAN

El Aguilas F. C. local, vence al Infantil de Cieza, por 3 a 2.

ANCAYE

EN LOS RAMOS

Athletic local 6
Dolores F. C. 1

Ayer jugó el equipo local un formidable partido, venciendo a los de fuera, por el tanteo arriba mencionado.

Los atléticos, que vienen entrenándose bajo las órdenes del señor Aldeguer, dieron prueba de un once bastante compenetrado y veremos el próximo domingo como se portan en Espinardo.

AYER EN ZARANDONA

Jugaron los equipos, Infantil de Aljezares y Juventud Murciana, venciendo estos por 2 a 0.

Por la Juventud se destacó el gran defensa Piqueros.

Líneas Exclusivas de Automóviles para Viajeros y Transportes

Línea Pinatar-San Javier-Murcia y viceversa, con automóviles Dodge-Empresa Baño-Administración: Plaza de la Cruz, 5
MURCIA

Línea Totana-Cartagena y viceversa. Servicio doble. Puntos de salida: En Cartagena, junto Posada Cuatro Santos y en Totana, Posada Santa Rita Empresa Fontes

S. A. E.

GEORGIA - OIL

LUBRIFICANTES

MÁLAGA

Representante para la Región:

Pedro H. Mora Marín

FUTBOL INTERNACIONAL

El Sunderland derrota a la selección catalana por 7 tantos a 1

Barcelona 13.—Ayer por la tarde, en el Stadium, ante más de 25.000 espectadores se celebró el partido internacional entre la selección catalana y el famoso equipo inglés Sunderland.

El encuentro había despertado extraordinaria expectación, aunque esta no se reflejó en las taquillas, pues como se sabe, el amplio estadio de la Exposición es capaz para 70. personas.

Antes se procedió a la entrega de una bandera sufragada por los clubs modestos a la Liga Amateur. A continuación, saltaron al campo los equipos inglés y catalán, el primero vestía la clásica camiseta del Athletic de Bilbao, y los segundos con el tradicional uniforme de la Federación Catalana.

Las alineaciones fueron las siguientes:

Cataluña: Nogués, Rifa, Blanch, Guzmán, Rosalench, Franco, Prat, Raich, Gual, Escolá y Cabannes.

Sunderland: Thorpe, Murray, Hall, Thompson, Johnson, Hastings, Daves, Carter, Gurney, Gallacher y O'Connor.

Desde los primeros momentos se vió que los jugadores ingleses no se empleaban a fondo; más bien se dedicaban a observar el juego de los españoles. Durante el primer cuarto de hora, se practicó un futbol mediocre, porque ni los catalanes se acoplaban ni los ingleses se decidía a jugar con la maestría en ellos característica. No obstante fueron los catalanes los primeros en marcar; a los quince minutos se produjo el gol español por mediación de Escolá, que supo aprovechar una combinación del ala derecha catalana. Como respuesta a este tanto, los ingleses consiguieron la igualada cuando no había transcurrido medio minuto. El autor fué el interior derecha Carter. A los 26 minutos el propio jugador inglés aumentó el tanteo al rematar una jugada procedente de otra combinación del ala izquierda.

El tercero fué obtenido por los ingleses a los pocos minutos en una combinación del trío delantero, que remató el centro delantero Gurney.

Con tres a uno terminó la primera parte.

En la continuación, y en vista de la desastrosa actuación que había tenido Prat, el seleccionador suplente—ya se sabe que el titular señor Torrens, se encontraba en Colonia—determinó que saliese en su lugar Betancourt.

El juego inglés se manifestó desde los primeros momentos en toda su pujanza, si bien ninguno de sus elementos quiso exponerse al choque personal.

Los catalanes realizaron en los primeros 15 minutos algunas jugadas meritorias. El producto de éstas puede traducirse en tres saques de esquina seguidos que se lanzaron contra la puerta inglesa.

A los 21 minutos, el interior izquierda inglés, Gallacher, obtuvo el cuarto gol Treinta segundos después, y en una combinación extraordinaria de los ingleses, el mismo Gallacher consiguió el quinto no obstante una parada de Nogués que devolvió un balón con extraordinarios apuros.

Después los españoles sin conseguir compenetrarse, atacaron a la puerta inglesa, pero no lograron ningún producto halagueño. El sexto gol lo marcó el interior derecha Carter, y un minuto antes de terminar, el

centro delantero, Gurney, obtuvo el séptimo en una jugada personal.

Los ingleses demostraron como siempre una superioridad absoluta, y sin emplearse en ningún momento, dominaron rotundamente a los españoles, en cuyo honor solo puede decirse que se emplearon con entusiasmo. La clase del Sunderland se ha manifestado una vez más, y la afición catalana no les ha regateado su aplauso, bien merecido ciertamente.

Todo el equipo británico actuó de forma extraordinaria, aunque sin emplearse en ningún momento. De los catalanes, el mejor Nogués.

Escolá fué sin duda el mejor elemento del ataque. Gual sin suerte, fué más bien un colaborador de los extranjeros. Lejos de carecer de interés la contienda, lo tuvo, y muy grande, por la maestría demostrada por los jugadores ingleses.

Fútbol

Partido Internacional.—Holanda vence a Bélgica

Bruselas, 13.—Se ha disputado el encuentro internacional entre los seleccionados de Holanda y Bélgica. Han vencido los primeros por dos a cero.



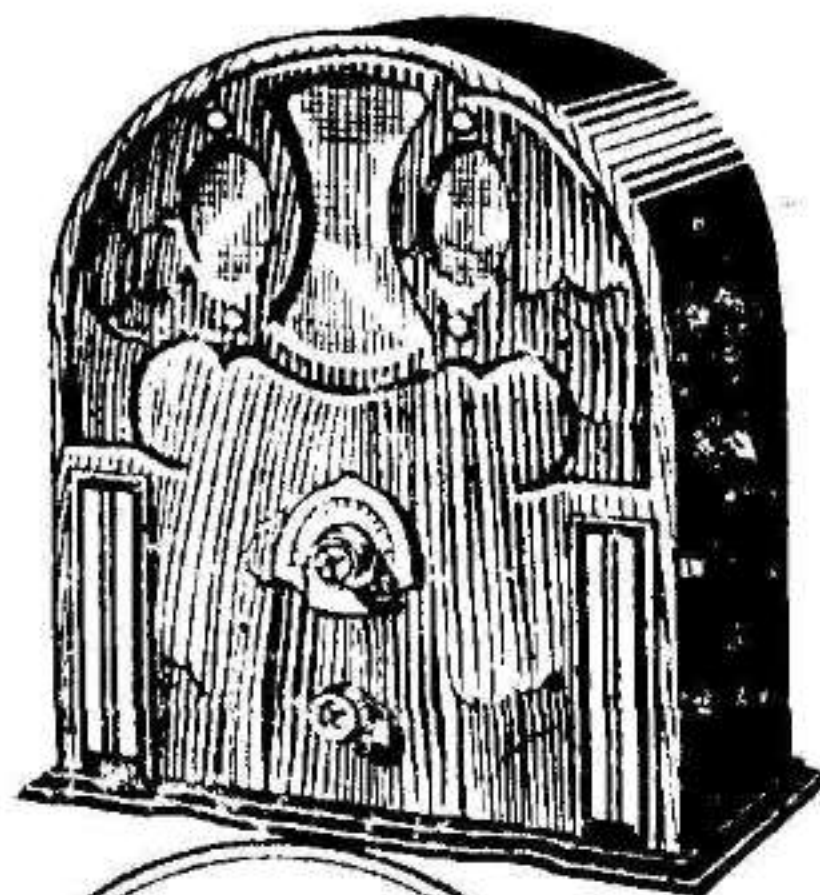
BAKOIL triunfa siempre

UN TIPO PARA CADA MOTOR

CENTRAL PARA ESPAÑA
MURCIA
APARTADO 76. TELEFONO 2135

EL LUBRICANTE MUNDIAL
DE MAS ALTO PRECIO Y
RENDIMIENTO





AGENTE
DE VENTA:
Suces. de
Ramón Servet
Platería, 72
MURCIA

KOLSTER INTERNATIONAL RADIO

Superheterodino de 5 válvula
PTAS. 650

- Un cachorro de león
- Un bebé con voz de hombre
- Un enano con hechos de gigante
- Un 5 válvulas que equivale a 7

Gran Stock

DE

Piezas de recambio
legítimas Dodge

Accesorios para Automóviles

Material Eléctrico para Instalaciones

Sucesores de

RAMON SERVET

Garage Internacional.-MURCIA

Artículos de Sport

Precios especiales para Foot-ball que no tienen competencia

Jerseys con cuello olímpico desde	Ptas. 3'85
» » » » (portero) desde	» 5'75
Botas reglamento calidad superior desde.	» 17'00
Tobilleras elásticas 1. ^a calidad desde	» 4'90
Rodilleras » 1. ^a »	» 5'50
» » 1. ^a » con tiras fieltro desde	7'75
Espinilleras 1. ^a calidad de piel a	3'25
Medias sin pie, calidad superior desde	1'85
Pantalones talla hombre desde	» 3'25
Gomas para balones n.º 5 reglamento (comprobadas) »	2'40
Balones desde 12'50 a 38'00 (este último Inglés forma T.)	

Concedemos precios especiales a los Clubs por equipos completos.

Sucesores de Ramón Servet

Garage Internacional

Platería, 72

MURCIA

AUTOMOVILES ≡

Chrysler

Plymouth

D o d g e

De Soto

CAMIONES DODGE

Agencia exclusiva para la Provincia

José Servet Magenis

Garage Internacional

MURCIA